

Proyecto: Promoción positiva de la adolescencia

María Elena Garassini / Ana Matilde Catalá

UNIMET_UNICEF Venezuela/ UNICEF Ecuador

Introducción

La psicología positiva tiene como norte el desarrollo del Bienestar de los individuos a lo largo de su ciclo vital en los diferentes ámbitos de la vida (familiar, educativa, laboral, comunitaria). La Psicología Positiva representa un movimiento que busca estudiar científicamente el funcionamiento psicológico óptimo, es decir, enfocarse hacia las cualidades y emociones positivas humanas, las cuales pueden servir como barrera o herramientas de prevención ante los eventos traumáticos o críticos de la vida, las enfermedades mentales y el aumento de la capacidad de recuperación de las personas.

Desde esta perspectiva, intenta corregir el desbalance que ha existido en la investigación y práctica de la psicología dirigiéndose hacia los aspectos positivos del funcionamiento y la experiencia humana. Busca entender las condiciones, los procesos y los mecanismos (subjetivos, sociales y culturales) que caracterizan la buena vida (Casullo,2008). En consecuencia, el fin último de la psicología positiva es aportar nuevos conocimientos sobre la psique humana, ayudar a resolver problemas de la salud mental y física y, alcanzar calidad de vida y bienestar.

En esta oportunidad el desafío se presenta sobre el área del desarrollo adolescente. La propuesta es conocer y profundizar sobre las experiencias positivas subjetivas, los rasgos positivos individuales y las instituciones que generan esas experiencias y rasgos (Peterson y Seligman, 2004 c.p. Casullo, 2008) en la población adolescente. Es decir, identificar, medir y promover el bienestar de las y los adolescentes y la sociedad en el marco de una iniciativa comunitaria apoyada por UNICEF a nivel de dos comunidades en Venezuela y en la generación de lineamientos para políticas públicas en Ecuador.

Objetivos

El objetivo general del proyecto “Promoción positiva del adolescente” realizado en forma conjunta UNIMET-UNICEF es conocer y profundizar sobre las fortalezas y promover su uso en la población adolescente para la promoción de su bienestar individual en sus comunidades y en la generación de lineamientos para políticas públicas de Estado

Los objetivos específicos del proyecto:

- En Venezuela formar a un grupo de adolescentes y sus adultos significativos de Petare y Baruta con los principios generales de la Psicología Positiva para la promoción del Bienestar individual y colectivo.
- En Ecuador generar una propuesta de *Líneas Estratégicas de Intervención* y orientación de *Políticas Públicas* nacionales y regionales, para promover el Desarrollo Positivo de la Adolescencia en el Ecuador.

Contenidos de ambas propuestas:

- Elementos del Desarrollo Positivo Adolescente: Las seis Cs (Competencia, Carácter, Confianza, Conexión, Cuidado y Contribución).
- Elementos básicos de la Psicología Positiva: PERMA (Emociones Positivas, Compromiso, Relaciones Interpersonales, Significado y Logros)
- Fluidez
- Resiliencia.
- Proyectos de Vida

Marco teórico

Adolescencia y desarrollo positivo adolescente

No existe un consenso único respecto a la delimitación etaria de este período del ciclo vital. Dentro del marco legal de Ecuador, el Código de la Niñez y la Adolescencia (2003) en su artículo 1, define como *niños* a las personas menores de 18 años de edad, sin especificar la etapa adolescente; y la Ley de la Juventud (2001) identifica como *jóvenes* a todas las personas en edades comprendidas entre 18 y 29 años. Por su parte, la Convención Iberoamericana de Derechos de los Jóvenes, considera *joven, jóvenes y juventud* a todas las personas en edades comprendidas entre los 15 y los 24 años. UNICEF y sus aliados, por su parte, consideran adolescentes a personas entre 10 y 19 años.

Sin embargo, más allá de la edad biológica y aún cuando se inserten dentro de un grupo etario y que compartan características comunes, las y los adolescentes no forman un todo homogéneo y predecible, por cuanto las diferencias contextuales: culturales, de género, socio-económicas, de edad, estilos de vida, influyen en la trayectoria del ciclo vital de cada persona, según el grupo al que pertenezca, las características y condiciones particulares.

Más allá de la visión deficitaria de la adolescencia, y su asociación con un período de crisis, rebeldía, impulsividad y violencia, que ha prevalecido a lo largo de la historia; investigaciones actuales sobre el Desarrollo Positivo

Adolescente, -en lo adelante DPA-, (Lerner, 2005) muestran hallazgos que desmontan el discurso tradicional y estereotipado que hasta ahora estigmatizaba a la adolescencia, encontrando que:

- Muchos adolescentes NO tienen un período problemático o turbulento.
- Aunque las y los adolescentes invierten considerablemente más tiempo con los pares que con sus padres, muchos continúan valorando enormemente las relaciones con sus padres.
- Gran parte de las y los adolescentes tienen valores rectores (ejm. sobre la importancia de la educación en sus vidas, sobre la justicia social y sobre la espiritualidad) que son consistentes con los de sus padres.
- Usualmente las y los adolescentes seleccionan amigos con quienes comparten esos valores rectores.

Estas investigaciones dieron pie para el diseño de estudios específicos que permiten afirmar que existen diferentes vías para transitar la adolescencia. Una síntesis de estos trabajos (Lerner et al, 2013) ofrece una serie de consideraciones sobre el desarrollo durante la adolescencia que deben ser considerados en cualquier contexto:

- ▶ Las trayectorias para transitar la adolescencia comienzan y terminan en diversos puntos y tienen diferentes formas.
- ▶ En los contextos de desarrollo como las familias, escuelas, instituciones y la comunidad los adolescentes pueden encontrar *tutores*, mediadores o promotores del DPA
- ▶ Hay diversas combinaciones sobre trayectorias positivas y problemáticas: a pesar de una relación inversa general entre comportamientos positivos y problemáticos, algunos adolescentes muestran vías de desarrollo muy diferentes, por ejemplo, incremento tanto en comportamientos positivos como problemáticos.
- ▶ Los altos niveles de fortalezas en las y los adolescentes (ej. autorregulación intencional) y altos niveles de logros ecológicos (ej. tutoría sostenida) ubican a los jóvenes en las mejores trayectorias.

Una experiencia venezolana desarrollada en convenio entre la Universidad Metropolitana y UNICEF Venezuela titulada “Promoción positiva de la adolescencia” (Garassini, Catalá y Aquique, 2012) confirma estos estudios pioneros desarrollados por Lerner (2005) sobre el DPA.

Resultados

PROPUESTA DE INTERVENCIÓN para el Desarrollo Positivo adolescente

Bajo el marco de la Psicología Positiva, el Desarrollo Positivo Adolescente e inspirados en un enfoque Ecológico del Desarrollo Humano, considerado un modelo sistémico y dinámico, en el que todos los subsistemas se influyen mutuamente, se propone un abordaje multidimensional, con líneas de intervención a nivel **personal, familiar y social-comunitario**. A partir de este abordaje se derivan líneas estratégicas de intervención, se proponen buenas prácticas y se sugieren acciones concretas para promover el desarrollo positivo de la adolescencia apoyados sobre lineamientos y bases sólidas de **Políticas Públicas** emanadas del Estado.

Bronfenbrenner (citado por Chiriboza, 2013), planteó la existencia de *procesos proximales* que son aquellas interacciones que se dan entre el sujeto y sus contextos más cercanos de existencia: la familia, la escuela, la comunidad, considerando que éstos son los procesos que tienen la mayor importancia en el desarrollo humano, y entendiendo que el tiempo de exposición a factores de riesgo o de protección en estas interacciones, puede hacer una importante diferencia.

Estos tres ejes fundamentales contemplan a la **persona** como sujeto de derechos, empoderándola para que sea capaz de participar, tomar decisiones en pro de su bienestar personal, desarrollar niveles saludables de autoestima, identificar sus fortalezas y hacer uso de ellas, construir un proyecto de vida y definir los pasos para alcanzarlos. Involucran también a la **familia** en el sentido de ofrecerle el apoyo, la formación y el acompañamiento necesarios para el adecuado desarrollo de sus funciones bajo prácticas de crianza y conductas favorables, e incluyen a la **comunidad**, entendida por todas las instituciones y organizaciones que hacen vida en los contextos de desarrollo adolescente, para que sean un entornos de protección y contención, dentro de los cuales la *Escuela* constituye un nicho privilegiado, no solo para el aprendizaje formal de contenidos académicos, sino como institución positiva promotora de la convivencia social y de una cultura de paz. De igual forma espacios para el desarrollo de habilidades diversas en los adolescentes, que complementen la experiencia educativa formal impartida en la escuela, deben ser creados y considerados dentro de las políticas de Estado para garantizar un desarrollo integral de los adolescentes.

Desde esta visión sistémica, el **Estado** juega un rol fundamental dentro del abordaje multidimensional, ya que es desde allí donde se generan las políticas públicas para direccionar, articular, impulsar y sistematizar las acciones y estrategias instrumentales, de manera de que las mismas no queden diluidas en esfuerzos aislados. Si bien es cierto que las intervenciones requieren del compromiso y la participación intersectorial, también es necesario que los

esfuerzos queden bajo un mismo marco teórico y legal, que garantice el impacto y el alcance de los mismos. Desde una gestión integral ha de construirse la agenda para alcanzar los objetivos, con aliados y equipos de expertos responsables de la transversalización de los enfoques para garantizar coherencia, articulación de programas, inversión, seguimiento y monitoreo.

Desde este *Macrosistema* como lo denomina Bronfembrenner, autor de la Teoría Ecológica del Desarrollo Humano, se impacta significativamente el funcionamiento de los demás contextos de desarrollo (micro, meso y exosistema). En este orden de ideas y de acuerdo al enfoque ecológico, implicaría, además un cambio de paradigmas desde el Cronosistema que incluya una mirada más amplia y benevolente del adolescente desde sus posibilidades, diferente a la que históricamente ha predominado en el imaginario colectivo. Es por ello necesario apuntalar el **Componente Comunicacional** para incidir en los discursos de los medios, de manera que se conviertan en los grandes propulsores del enfoque positivo a la adolescencia, y comunicadores por excelencia de sus capacidades, potencialidades, logros y contribuciones.

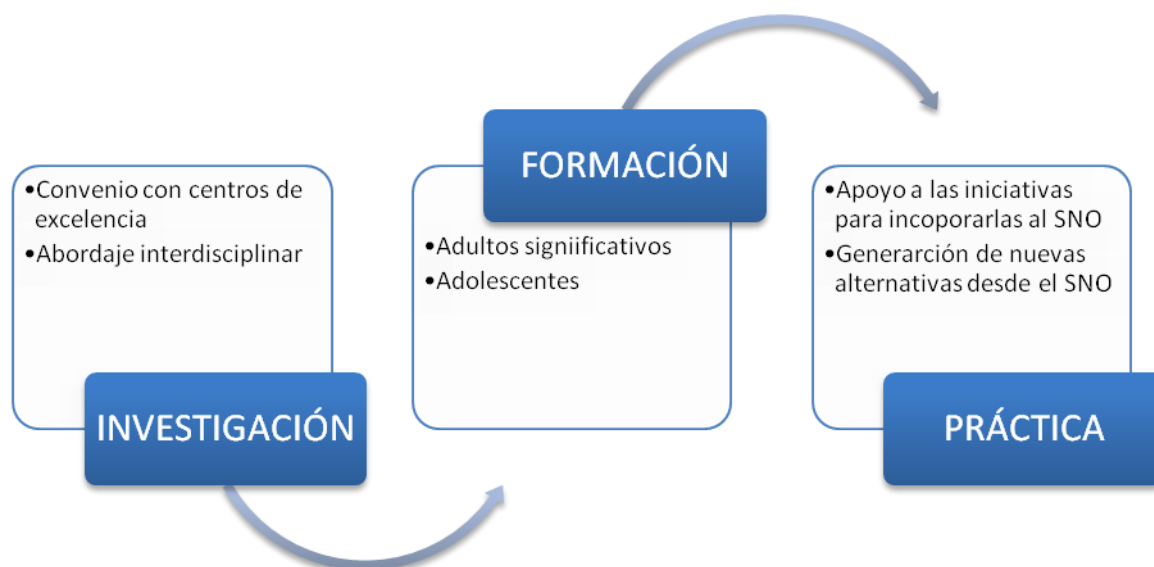
Conclusiones

ABORDAJE DESDE LAS POLITICAS PÚBLICAS

Esta propuesta, que busca redefinir el imaginario colectivo sobre la adolescencia y crear oportunidades de desarrollo de este grupo etario desde sus potencialidades, requiere un viraje desde la concepción de las políticas públicas que hasta ahora se han focalizado predominantemente para dar respuestas a los problemas sociales existentes, hacia políticas públicas que complementen a las anteriores, desde la potenciación y la promoción, como “sistemas de oportunidades para el desarrollo”. En adelante SNO.

La consideración de la **investigación, la formación y la práctica** para el desarrollo de un corpus conceptual y estratégico que apoye este sistema de oportunidades como centro de las políticas públicas para el desarrollo positivo del adolescente debe ser prioridad.

Ejes a conjugar para el desarrollo del marco conceptual y estratégico del SNO



Por otra parte, en forma paralela este cambio de concepción en la atención de los adolescentes y de todos los individuos a los largo de todo el ciclo vital y en forma intergeneracional, considerado en el plan nacional del Buen Vivir debe ir acompañado de una **campaña comunicacional** que pueda ir permeando de manera mediática en la cultura y que colabore en el cambio de la visión del adolescente como difícil y carente, a considerarlo en forma integral con sus vulnerabilidades que deben ser atendidas y sus potencialidades que deben ser exaltadas.

Esta campaña comunicacional debe valerse de los medios de comunicación masiva y las instituciones sociales. La producción de micros donde los y las adolescentes sean los protagonistas para mostrar sus potencialidades, sus acciones y proyectos, acompañados de adultos significativos (investigadores, docentes, padres y líderes comunitarios) que apoyen sus argumentos y sus proyectos de vida, puede constituirse en una estrategia poderosa que permee la narrativa existente sobre el adolescente y apoye posteriormente los espacios que apoyará y promoverá el SNO.

Referencias

Chiriboya, C (2013) Entornos de Violencia y Adolescencia. Documento Universidad Casa Grande-UNICEF Ecuador.

Casullo, M. (2008) Prácticas en Psicología Positiva. Lugar Editorial S.A: Buenos Aires, Argentina.

Garassini, M; Catalá, A y Aquique, M (2011) Promoción Positiva de la Adolescencia. Convenio UNICEF-UNIMET: Venezuela

Lerner, R (2005) Promoting Positive Youth Development: Theoretical and Empirical Bases. Institute for Applied Research in Youth Development. Tufts University. Paper presented in Workshop on the Science of Adolescence Health and Development, National Research Council, Washington DC. September, 9, 2005

Lerner, R and Colleagues (2013) Promoting the Positive Development of Youth: Theory, Research and Applications. Magistral Conference presented in The III World Congress of Positive Psychology 2013, LA, USA